

Fundación Arquia

BECAS ARQUIA 2017-18
AIRES MATEUS ARQUITECTOS

Sergi Sauras i Collado

ARQUIA

Tras haber estudiado bellas artes en los Estados Unidos y arquitectura en Barcelona; y haber vivido un par de experiencias profesionales en estudios internacionales, recibir la beca Arquia por mi expediente académico fue una gran satisfacción a nivel personal.

No sólo por el reconocimiento, sino sobretodo por la nueva oportunidad de seguir creciendo como arquitecto en un entorno de primer nivel.

Mi elección fue Aires Mateus en Lisboa, tanto por la dimensión del estudio como su filosofía como estudio.



O ATELIER

Al estudio se le llama atelier. El atelier es más que un lugar, es más que un espacio, y es, sin lugar a dudas, más que una oficina. El atelier es la máxima expresión de la propia arquitectura de Aires Mateus.

Se respira una belleza sutil, de esas que habitan en los detalles y que descubren cada día algo nuevo. ¡Cómo toca hoy el sol sobre los frescos del piso principal! ¿La piscina refleja el azul del cielo sobre los muros blancos del patio? Caminar por el estudio es inspirador, nuevas maquetas en las mesas, nuevos dibujos en las paredes, y, de vez en cuando, alguna sorpresa, como la exhibición de dibujos de Álvaro Siza o las charlas sobre arte de los lunes.

Durante mi estancia en Aires Mateus el estudio lo formaban un total de 40 personas.



O TRABALHO

Llegué en Febrero. Esperando para entrar en la puerta principal del estudio, llegó una pareja. “Hola, soy Sergi y hoy es mi primer día”, me presenté. Simpáticos ellos, se presentaron y charlamos un rato. “Bueno, en realidad nosotros no trabajamos aquí, somos clientes y venimos a ver a Manuel”.

Resultó ser el cliente del proyecto en el que entraría a trabajar más tarde ese mismo día. Comenzamos bien.

Tras unos días actualizando las maquetas con la última versión del diseño, útiles para entender el proyecto antes de dibujarlo, entré en el genial equipo de Kiko con Mariana, con quien pasaría el resto de mi estancia detallando un par de proyectos de residencia privada, ambos en construcción.

La dinámica en el atelier es muy interesante. Los equipos comparten ideas, la hora de la comida estrecha relaciones, y los coordinadores de proyecto saben mucho de arquitectura y construcción. Y luego está Manuel, la fuerza creativa del estudio, cuya presencia es suficiente para sentir que estás aprendiendo algo, sea de arquitectura o simplemente de saber estar.



A VIDA

Fui por la arquitectura, y volví con mucho más.

Los compañeros y compañeras, ya amigos y amigas. Portugal y su gente. Cabalgar las olas del Atlántico sobre una tabla de surf. Las noches de música en directo, las fiestas con olor a sardinas recién cocinadas. Escapadas improvisadas, cenas en casa, arte clásico y contemporáneo.

Sólo queda agradecer a la Fundación Arquia por la oportunidad que me ha dado de vivir esta experiencia inolvidable.



Sergi Sauras

Barcelona,
24/09/2018

